

La política venezolana y la construcción de mayorías: más allá de lo electoral

El presente trabajo recoge un extracto de las intervenciones realizadas en el seminario La política venezolana y la construcción de mayorías: más allá de lo electoral, que se llevó a cabo en la Universidad Católica Andrés Bello el 13 y 14 de noviembre de 2012, como un esfuerzo de reflexión sobre Venezuela, su situación política y social, y la necesaria visión de un proyecto de país que conjugue las posibilidades y las herramientas positivas de todos los venezolanos

■ FRANCISCO A. PELLEGRINO

“Dicen los escuálidos que ganaron. Bueno, sigan ganando así”

Hugo Chávez Frías

Presentación

En la Venezuela polarizada de la primera década del siglo XXI, los comicios presidenciales del 7/10/2012 pusieron en evidencia muchos factores que deben ser analizados a cabalidad, pero uno particularmente que concita la necesidad de abrir este espacio de reflexión académica con algunas preguntas: ¿cómo se mantiene la mayoría en democracia?, ¿una mayoría lo es solo para efectos electorales?, ¿cómo se construye, hoy por hoy, el espacio público para la deliberación democrática? y en esta época de crisis de los grandes relatos y de excesiva pragmatización ¿cómo construir los proyectos políticos?

Para dar respuesta a estas interrogantes la Universidad Católica Andrés Bello a través de su Rectorado, el Postgrado de Comunicación Social, la Escuela de Comunicación Social, la Fundación Centro Gumilla (revista *Comunicación*) y el diario *El Nacional* convocaron a un seminario con cuatro foros que se realizaron el martes 13 de noviembre y miércoles 14 de noviembre de 2012. Los temas tratados fueron:

■ *¿El liderazgo religioso de Hugo Chávez Frías?* Contó con la participación de los antropólogos Michelle Ascencio y Enrique Alí González Ordosgoiti, del abo-

gado Arturo Peraza s.j., Provincial de la Compañía de Jesús en Venezuela y de la psicóloga y escritora Ana Teresa Torres.

■ *La construcción del imaginario político venezolano: de medios a redes.* Estuvieron presentes los especialistas en comunicación política en redes Iria Puyosa y Carmen Beatriz Fernández, la especialista en opinión pública Mariana Bacalao y el politólogo Ángel Álvarez.

■ *Política electoral versus política social.* Para desarrollar el tema estuvieron Francisco José Virtuoso, rector de la UCAB; el especialista en participación ciudadana y política social Feliciano Reyna, Marino J. González R. y Pedro Benítez como expertos en políticas públicas.

■ *El proyecto país en una encrucijada.* En este último foro participaron el historiador Pedro Straka, Werner Corrales, economista; el especialista en desarrollo, Ricardo Villasmil Bond y Maritza Izaguirre decana de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCAB.

DÍA UNO

¿El liderazgo religioso de Hugo Chávez Frías?

Por Cristo, el más grande socialista de la historia. Hugo Chávez Frías

Michelle Ascencio

No suelo preocuparme de los personajes, me inclino más bien por el estudio de



Arturo Peraza, s.j., Ana Teresa Torres, Jesús María Aguirre, s.j., Michelle Ascensio y Enrique Alí González Ordosgoiti

la gente común. Así que la pregunta de si el presidente Chávez es un líder religioso la reformularía y me preguntaría si la sociedad venezolana o un grupo de venezolanos considera que el gobernante es un líder religioso (...). Pero también podríamos preguntarnos si la oposición o un grupo de los que lo adversan, consideran que el Presidente es un líder religioso para los que le siguen y votan por él.

Me inclino a pensar, ya que no lo puedo demostrar, que muchos venezolanos de la oposición consideran que el Presidente es como un líder religioso para sus seguidores y que dentro del propio chavismo la fascinación que ejerce el gobernante sobre muchos venezolanos es explotada políticamente (...). Los líderes, que pueden ser, entonces, de diferentes tipos y oficios, tienen una facultad en común: el carisma.

Según Max Weber, el carisma se trata de una especie de don, de gracia, de facultad extraordinaria real o presunta que suscita el entusiasmo de la gente hasta el punto de que las masas se someten gustosas y frenéticamente a los deseos del líder. Por otra parte, para el sociólogo francés Durkheim, (...) estos líderes *de los milagros* no son ni innovadores ni revolucionarios; solo triunfan en la medida en que simbolizan la configuración social en la que se hallan, encarnan y personifican (...).

En sentido estricto solo el profeta es un líder religioso (...). Pero que algunas o muchas personas pensemos que el Presidente no es un líder religioso no le quita relevancia a la pregunta central del de-

bate, sobre todo si ponemos énfasis en la percepción que tiene la gente del líder. Tres son los argumentos que llevan a los venezolanos, chavistas y de la oposición, a pensar que el gobernante es un líder religioso (aunque no lo sea). El primero se debe a que el carisma, esa facultad, ese don extraordinario, participa de lo sagrado (...). El segundo argumento es que la necesidad de redención, de salvación, se constituye en un elemento importante de la ideología de las clases desfavorecidas (...). Como tercer argumento se podría señalar la relación clientelar que el gobernante mantiene con sus seguidores, una relación que también participa de lo sagrado (...).

Ana Teresa Torres

“Dame tu corona, Cristo, dámela, que yo sangro, dame tu cruz, cien cruces, pero dame vida, porque todavía me quedan cosas por hacer por este pueblo y por esta patria, no me lleves todavía, dame tu cruz, dame tus espinas, dame tu sable que yo estoy dispuesto a llevarlas, pero con vida, Cristo, mi señor.”

Estas palabras fueron pronunciadas por Hugo Chávez en una misa de acción de gracias en Barinas, a su regreso de Cuba en abril de 2012, a donde había viajado para continuar su tratamiento. Cristo aparece en este discurso con un sable, lo que tampoco corresponde al cristianismo típico. Es un Cristo guerrero. El sable simbólicamente pertenece a Bolívar, y de ese modo se mezclan ambas figuras en un solo conjunto de significados. El líder se pre-

“

Ana Teresa Torres

“¿De qué está hecho el discurso de Hugo Chávez? Si corremos a definirlo como una sarta de palabrería sin sentido, una habladera de pistoladas, como se dice en criollo, no podemos continuar. El prejuicio nos impide comprender (...).”

senta entonces en identificación con el Cristo sufriente, el Cristo redentor que asumió el sacrificio y tormento para salvar a los hombres, pero que al mismo tiempo es un guerrero que inspira la lucha por el pueblo. De la misma manera en que el socialismo real fue ateo, el Cristo del cristianismo no es guerrero, pero estas contradicciones son obviadas en el discurso que, de algún modo, contiene reminiscencias tergiversadas del movimiento de la teología de la liberación (...).

Debemos (respecto de sus seguidores) recordar que estamos hablando de personas, de muchas por cierto, y no de máquinas a las que se les suministra combustible o se programan para actuar y, en términos religiosos —que es precisamente el tema que nos convoca—, bien pudiéramos decir que son cuerpos con alma. En ese movidizo terreno de la subjetividad se ancla (el) poder del líder: el poder simbólico. ¿En qué se asienta este poder? ¿cómo se expresa? (...) En el discurso. En las palabras. En los instrumentos simbólicos que disponemos para construir nuestra identidad (...).

¿De qué está hecho el discurso de Hugo Chávez? Si corremos a definirlo como una sarta de palabrería sin sentido, una habladera de pistoladas, como se dice en criollo, no podemos continuar. El prejuicio nos impide comprender (...) Es un discurso compuesto de apropiaciones y reapropiaciones de discursos *mayores*, hasta cierto punto universales, pero crea un nuevo producto, único y solo parecido a sí mismo. Este discurso ha construido una versión histórica de Venezuela que no hace falta que avalen los historiadores. La

veracidad histórica no tiene importancia a los fines de la retórica política. Es la historia de Venezuela, tal como el líder la entiende y como la recibe la masa (...).

Es un discurso religioso lo suficientemente amplio para que cualquiera pueda encontrarse cómodo dentro de sus referencias. Un ejemplo: “Estoy seguro de que lo vamos a lograr. Hemos sido bañados por el agua bendita del cordón de San Francisco. Hoy es día de San Francisco, aquel que era rico y entregó toda su riqueza a los pobres y se volvió santo”. Estas afirmaciones dichas en el cierre de la campaña electoral pasada unen la tradición caraqueña del culto a San Francisco con el milagro y el éxito político. En cuanto al discurso socialista, derivado del marxismo, que el líder comenzó a hacer explícito hacia la mitad de su mandato, ocurre lo mismo. Un teórico marxista o neomarxista no quedaría suficientemente convencido. Es un marxismo reapropiado (...).

Enrique Alí González Ordozgoiti

Queremos realizar un análisis político religioso del actual proceso venezolano deteniéndonos, al final, en las figuras emblemáticas de Chávez y Capriles, a quienes les asigno las categorías de profeta y de apóstol, tal como se han manifestado históricamente en las religiones bíblicas (...) Nuestra hipótesis central es la siguiente: el movimiento político articulado alrededor de Chávez, especialmente a partir de 1997, ha propiciado y desencadenado la aparición pública y central de la dimensión religiosa venezolana en la confección del destino político de la nación, con una intensidad solo similar a la habida en la Guerra de Secesión de 1810-1821 (...).

En el caso de Chávez, el rol será el de profeta. El profeta es literalmente *el que habla en nombre de otro*. En el marco del Antiguo Testamento era quien hablaba en nombre de Dios. (...) El profetismo de Chávez encuentra serios problemas para asimilarse al profetismo del Antiguo Testamento. Va a realizar críticas al presente y al pasado, pero inicialmente no podrá colocar como modelo ninguna situación del pasado –al menos al principio– y por lo tanto no podrá basar el futuro en la asunción de la obediencia a Dios en el pasado (...).

Sabedor de esto, Chávez fue perfilando primero a través de la estrechísima relación con Cuba y luego, más explícitamente a través del proyecto de reforma de la Constitución de 2007 –derrotada–, cuál es su idea del futuro de la sociedad vene-



Arturo Peraza s.j.
“Yo quisiera comenzar diciendo que no creo que el elemento religioso pueda explicar la victoria de Hugo Chávez en términos electorales pero, sin duda, es un elemento influyente e importante dentro del sistema para explicar la creación de mayorías”

zolana. Hasta que finalmente, luego de las elecciones de octubre de este año, lo ha dicho de la manera más clara y taxativa: quiere crear el Estado comunal, una sociedad comunista como en Cuba. (...) Cuando los profetas se van alargando en el tiempo, van dejando de lado su cualidad profética y se va rutinizando el carisma (...).

Y apareció Capriles con el carisma de apóstol y no de profeta (...) El papel del profeta es destruir lo negativo del mundo de sus contemporáneos, de ahí el verbo demoleedor de Chávez. El papel del apóstol es difundir la *buena nueva* (Evangelio) y construir la nueva iglesia, en este caso el nuevo país. El profeta advierte que debido a sus pecados, una parte de sus contemporáneos están condenados definitivamente. El apóstol pregona la *buena nueva* (Evangelio) de que todos serán aceptados

en el nuevo reino por construir (la Venezuela del futuro). Basta que quiera progresar, ni siquiera se exige como requisito de entrada cambiar su fe tradicional, pues se invita a las personas de todos los colores políticos. Todo profeta habla a nombre de alguien; ¿Chávez habla a nombre de quién?: de Dios, de Cristo, de los espíritus de la sabana. Todo apóstol es enviado por alguien: Capriles es enviado por Dios y la Virgen.

Arturo Peraza s.j.

Yo quisiera comenzar diciendo que no creo que el elemento religioso pueda explicar la victoria de Hugo Chávez en términos electorales pero, sin duda, es un elemento influyente e importante dentro del sistema para explicar la creación de mayorías (...) De hecho el elemento religioso fue percibido tal cual por ambos candidatos de las elecciones presidenciales pasadas. Ambos candidatos exhibieron temas relacionados con su fe y la religión y eso llama la atención porque si bien estas temáticas aparecen en otros discursos políticos en otras esferas del mundo, no he visto que este elemento haya sido tan explotado como en la Venezuela contemporánea. Ni siquiera históricamente, en lo que uno pueda recordar en otros procesos electorales venezolanos a lo largo de los primeros cuarenta años de democracia, uno se consigue este elemento tan frontalmente utilizado (...).

Ambos, tanto Capriles como el presidente Chávez, usaron imágenes, iglesias e incluso miembros del clero, y en el caso de Chávez esto es mucho más evidente. Esto habla a favor de una fuerza que se le reconoce a la Iglesia católica. A pesar de usar imágenes como la de los espíritus de



la sabana, semejante cosa no es contradictoria con la Iglesia. (...) En cuanto a Capriles, cuando este usa el discurso religioso lo hace como una protección, es casi un *God bless* Venezuela. Dios bendiga Venezuela es una oración invocada una y otra vez por él. Yo siento que Capriles siente la necesidad del amparo de Dios el cual es el que indica el camino, pero los seres humanos son los llamados a recorrerlo objetivamente (...).

En este mundo hay una visión positiva de la Iglesia y del sacerdote que atiende y acompaña a la comunidad. Esto conformaría lo que nosotros denominaríamos el grupo popular religioso venezolano, cargado de componentes mágicos que serían rechazados por la ortodoxia católica pero que para el mundo de los cristianos católicos populares, no hay allí absolutamente ninguna contradicción. Un segundo modelo es el de la religión moderna. Estos católicos modernos tendrían que ver mucho más con el apropiarse de los conocimientos de la fe que me permiten explicar, desde mi experiencia, la realidad de una sociedad que necesita progreso, que necesita avance, que necesita dialogar con la ciencia, dialogar con la razón. En ella caben todos los elementos institucionales propios de la modernidad donde los valores civiles son fundamentales (...).

El discurso Hugo Chávez reordena ambos sistemas y por eso puede hablar de las imágenes más tradicionales de la Iglesia católica como el Cristo espinado, de los espíritus de la sabana y, al mismo tiempo, invocar una visión de Jesús que tiene que ver con la lucha por la justicia social, el socialismo y la liberación. Esos son conceptos que no son inmediatamente homogéneos, pero Hugo Chávez los convierte en un discurso perfectamente homogéneo (...).

Yo estoy de acuerdo que Chávez no es un líder religioso, pero sí es un mesías e igualmente un monarca del siglo XVII o del siglo XVIII enviado por Dios para implantar la justicia en medio de sus súbditos. Es evidente que estamos viviendo tiempos mesiánicos, Chávez lo que está diciendo es que nuestra misión es salvar la humanidad, salvarla del gran peligro que significa el capitalismo y su expansión como modo de división y de creación de odio y de violencia, aquí se está desarrollando un proyecto de salvación que pretende tener carácter global y él cree en esa visión. A mí se me preguntó una vez en la prensa si Chávez es un hombre religioso a lo que respondí: sí, no tengo ninguna duda que tiene una autopercepción

religiosa de sí mismo. Finalmente cabe decir que un mesías davídico no es un personaje democrático.

La construcción del imaginario político venezolano: de medios a redes

Esa es una batalla de todos los días. La guerrilla mediática tiene que ir a todos los espacios y a todos los niveles, una gran ofensiva utilizando murales, cine, teatro, libros, cuentacuentos, medios alternativos, el arte, la cultura, Blackberry, Twitter, páginas web y Facebook. Hugo Chávez Frías

Iria Puyosa

Hay más votantes venezolanos conectados diariamente en Facebook, que votantes venezolanos viendo programas de información y opinión en la TV o leyendo periódicos (...) El Monitor País Hinterlaces reporta que 50% de los encuestados son usuarios diarios o frecuentes de la web social (Facebook, Twitter y YouTube), esto permitía estimar, en enero 2012, que había 9 millones 011 mil 355 de electores venezolanos activos en plataformas sociales web. Esa cifra va en aumento. Los datos indican que la tendencia es a que los conectados se constituyan en mayoría. Esta tendencia pareciera ser irreversible dado que se correlaciona con nivel de instrucción y edad (...).

Los supuestos del modelo de comunicación política para una sociedad en tránsito hacia la red son demostrados en la simulación 2. En este modelo dividimos a los electores en cuatro grupos, de acuerdo con su proporción en la composición política del país reflejada en las elecciones presidenciales de 2012: chavistas 44%, opositores 38%, antipartidos o abstencionistas 12% e independientes o indecisos 8% (...) El resultado evidente en la visualización es que bajo estos supuestos se produce mayor debate político entre los ciudadanos de distintas posiciones políticas. Los electores se integran en una componente gigante en red, se mantienen las tendencias al sectarismo homofílico en las conversaciones, pero desciende el nivel de polarización por lo cual aumenta la posibilidad de que se registren cambios en las ideas políticas mayoritarias orientados por las relaciones sociales (...).

La construcción de una nueva mayoría política se generará en el mediano plazo por efectos de los cambios en los valores de los ciudadanos que participan en esa

sociedad en red. Esa tendencia es históricamente irreversible. No obstante, si los dirigentes políticos actuales desean acelerar esos cambios y tener un rol de liderazgo en la organización de esas mayorías para la toma del poder político por vía electoral deben aprender a hacer política en red. Es decir, política local basada en relaciones personales y con contenidos sustentados en valores que permitan la cohesión en un proyecto país. Las personas de todos los estratos socioeconómicos son convencidas de votar por uno u otro candidato por vía de influencia personal más que por vía de influencia mediática (...).

Un elemento básico para poder hacer política en redes es entender que los ciudadanos (los electores) no se definen hoy únicamente por sus características socio-demográficas, mucho menos por sus necesidades. Los ciudadanos se definen por sus identidades políticas, configuradas por valores, estilos de vida, gustos, usos de la información, hábitos. Cultura política, en síntesis. El rol del liderazgo político nacional en ese contexto de política en red es dar cohesión a movimientos sociales locales o sectoriales, construir plataformas que articulen a organizaciones en un proyecto político nacional (...).

Ya no hay mercado electoral que restarle a la abstención. En un país en donde el voto no es obligatorio, 85% de participación es prácticamente inalcanzable. Así que solo se puede crecer quitándole votos al otro polo o captando a los nuevos votantes. Así que la política hoy en Venezuela es un asunto de contagio de ideas políticas.

Los partidos tradicionales tienden a de-linear estrategias de comunicación política que funcionarían idealmente en redes centralizadas, en donde todos los nodos, menos uno, son periféricos y solo pueden coordinarse a través del nodo central. Es por eso que se focalizan en la elección de un líder, al cual le adjudican el rol de aglutinador del partido y sobre quien concentran todo el peso de las campañas. Lo cierto es que la sociedad actual funciona en redes multicéntricas.

Mariana Bacalao

Paradójicamente los nuevos medios están concebidos para retomar el tipo de comunicación que hace siglos se efectuaba en los espacios públicos, en las plazas, para retomar el concepto de comunidad, para retomar el concepto de debate en un espacio público a pesar de las distancias. Un espacio público virtual que puede



Ángel Álvarez

“Es solo a partir de 2006 que la oposición apuesta a crecer a largo plazo. Yo no quiero deprimirlos, pero en México, el PAN, para llegar al Congreso en 1996 y a la presidencia en el 2000, empezó a hacer este juego en 1940”

reconfigurar el imaginario político. Desde las redes sociales se pueden replantear nuevos elementos, nuevos enfoques, nuevos valores en contraste con el imaginario político actual. Uno de estos elementos, en primer lugar, es la horizontalidad que le permite hablar a cualquiera con cualquiera más allá del número de sus seguidores. Otro, es que no se favorece un proceso revolucionario de conquista del espacio público sino evolucionario. Otro elemento es el empoderamiento del usuario que logra formar parte de la toma de decisiones a través de la construcción de opinión pública. También la inmediatez y la catarsis son elementos distintivos de las redes a pesar que ambos temas pueden ser considerados como políticamente incorrectos en el caso de las exageraciones (...).

Uno de los comentarios más usuales en torno a las redes sociales es que se trata de un *poder dormido* incapaz de reconocer sus capacidades intrínsecas. Otro es que son un *poder lúdico* que permite sumarse a cualquier causa y presionar a favor de ella sin tener que salir de su casa. Otro es que se enfrentan a los gobiernos y a la idea de autoridad, que se oponen a la información oficial por definición, que permiten la circulación de información no oficial, informaciones que no consiguen espacio en los medios tradicionales (...).

Otro de los efectos interesantes que vale mencionar es el tema de la fundación de nuevos modelos de formación de opinión pública retomando su esencia como un proceso colectivo. Las redes sociales actúan con consciencia de una gran sinergia de un gran colectivo y se reconcilian con el debate sin caer en la trampa del espectáculo; llevan al quehacer político, al líder, hacia temas mucho más puntuales sin grandes discursos. En conclusión, los partidos no han comprendido las potencialidades ocultas en ese consenso latente que son las redes sociales, ganadas al debate si bien tienden a ser un reflejo de la realidad polarizada y, luego, la necesidad que tienen los medios tradicionales de utilizar las redes para complementarse, refrescarse y para evitar que la gente tenga esa alternativa como el referente principal.

Carmen Beatriz Fernández

Hay varias diferencias sustanciales entre los partidos tradicionales y los partidos 2.0 que van desde su apertura hasta su activismo. Los militantes de los partidos 2.0 tienen más poder; hay muchos emisores y consecuentemente más recep-

tores, por lo que tienden a ser más democráticos, más colaborativos, más descentralizados, más inclusivos y también, esto puede ser una complicación, con menos filtros para la circulación de la información.

En todo caso, el 2.0 se estructura de manera diferente que los partidos tradicionales como AD que logró anclarse territorial y sentimentalmente, como lo ha logrado el chavismo. De hecho, el eslogan *Chávez es el corazón del pueblo* sugiere que la estrategia de construcción de las mayorías de los partidos tradicionales comienza desde el núcleo central y se extiende, con problemas, hacia las periferias como *empresarios con Chávez*. Ese es el caso también del partido Republicano norteamericano cuyo centro son los WASP (White Anglo-Saxon Protestant) el cual está muy consolidado, pero cuando se extiende hacia segmentos como los afroamericanos o los hispanos, tiene problemas.

Si hay algo que nos enseñan las redes sociales es que son muy eficientes para identificar y alcanzar esos segmentos. Este concepto permite un traje y un canal para cada audiencia. Las audiencias se han ido diferenciado enormemente, por lo que se hace necesario construir *gavetas de identidades* para los mercados electorales y a cada una puedo llegarle con una mezcla de medios.

En efecto, y a diferencia del partido Republicano, el partido Demócrata en las últimas elecciones ha sido más exitoso porque ha aprendido a construir la mayoría de la periferia hacia el centro. Los Demócratas no van han competir con los Republicanos en el *corazón* WASP, pero

van sumando minorías hasta alcanzar la mayoría.

Ahora bien, no podemos hablar de segmentación, de construcción desde la periferia sin hablar de redes sociales. Las nuevas herramientas digitales permiten la *micro-segmentación*, gavetas cada vez más chiquitas según el estilo de vida, según la distribución territorial, etcétera. Por ejemplo, es un error utilizar la TV para la *micro-segmentación*. Ha habido una sub-utilización tremenda de los nuevos medios por la oposición venezolana, la cual colocó todos los huevos en la canasta de los medios tradicionales.

Ángel Álvarez

Yo veo las redes como un instrumento, un texto que así sea de apenas 140 caracteres, solo se puede comprender dentro de un contexto (...) en este caso hablamos de lo que yo denomino *autoritarismo electoral*. Es un régimen con dos patas: una electoral y otra autoritaria y las dos son exactamente válidas. El defecto de la oposición ha sido creer que el juego o es solo electoral, y que por lo tanto hay que ir a elecciones, o autoritario, y que por ello hay que resistir (...).

No hay límites para el ejercicio del poder en Venezuela porque la *voluntad popular* es puesta por encima del imperio de la Ley; es decir, el Gobierno opera sobre la base de lo que la mayoría dice, sin respeto de los derechos individuales. La dinámica del autoritarismo electoral, en general, es un juego político donde la oposición se enfrenta constantemente al dilema de si debe competir o no en las elecciones y, si decide competir no se enfrenta a otro partido, se enfrenta al Estado; es decir, que la oposición para ganar electoralmente debe derrotar al Estado con todos sus recursos y sus instituciones, incluyendo al árbitro electoral que por ello no es imparcial sino otro adversario más de la oposición (...).

En este juego se presenta otro dilema para la oposición, ¿se comporta autónomamente o se subordina? Si se subordina tiene más oportunidades de sobrevivir, si es autónoma fuerza al Gobierno a una de estas dos opciones: o hace fraude o manipula las elecciones (...) Finalmente, si no hay represión y hay acatamiento, la oposición puede sobrevivir y apostar a su crecimiento a largo plazo.

¿Cuál es la solución de equilibrio en este caso según la teoría de juegos? La estrategia óptima de los dos jugadores es para el Gobierno la manipulación electoral, que le permite no reprimir masiva-

mente y cooptar todos los opositores, y para la oposición es la de sobrevivir. (...) De 1999 al 2000 la oposición jugó a ser satélite. No fue Chávez quien convenció a Arias Cárdenas para ser candidato, fue la oposición que fue a buscarlo a Maracaibo. De 2000 al 2003 la oposición fue insurreccional con las consecuencias que ya sabemos. De 2003 al 2005 la oposición juega el juego desleal desconociendo los resultados o no participando. Es solo a partir de 2006 que la oposición apuesta a crecer a largo plazo. Yo no quiero deprimirlos, pero en México, el PAN, para llegar al Congreso en 1996 y a la presidencia en el 2000, empezó a hacer este juego en 1940. Sin embargo, los resultados de oposición autónoma, aun jugándose apenas desde el 2006, no han sido tan malos.

En primer lugar, hay un movimiento hacia el votante medio. En segundo lugar, hay una percepción más emocional de la oposición. Finalmente, hay una disminución de la brecha electoral. (...) Otro acierto es que hasta en 10% de los chavistas, Capriles fue percibido durante la campaña como *lo nuevo*. En el 2012 la oposición, si bien pierde, crece mucho. El único estado en el que Chávez asciende en el 2012 es en Zulia, en todos los demás baja y con ello también la brecha.

Sin embargo, la oposición tiene pendiente tres tareas todavía. En primer término tiene que resolver el problema de que al eje *mercado vs Estado* se le ha unido el eje de *vieja política vs nueva política*. En efecto, pareciera que todos los partidos de oposición se desplazaron hacia la centro-izquierda, pero los viejos partidos siguen presentes.

En segundo término, los partidos no lo gran construirse sobre la base del tejido social y, finalmente, hay un problema de

diferenciación de la oferta social; esto es, o los partidos dicen lo que dice Chávez, en ese caso ya la gente se lo compra mejor a él, o dice algo alternativo pero que hasta ahora la gente no ha querido comprárselo. Modestamente, mi predicción es que este es un proceso a muy largo plazo. Mi satisfacción es que mientras al PAN le llevó cuarenta años volverse una alternativa en México, a la oposición venezolana le ha tomado solo seis.

DÍA DOS

Política electoral versus política social

La raíz zamorana, la raíz bolivariana y la raíz robinsoniana: tres raíces de un mismo tronco y un árbol enraizado en el pensamiento nacional; ideología que impulsa el nuevo y verdadero bolivarianismo

Hugo Chávez Frías

Feliciano Reyna

El problema de la libertad de asociación en Venezuela, es que tiene dos dimensiones: toda persona tiene libertad de asociarse con otras sin que la autoridad intervenga; y que la misma puede buscar fines comunes a través de la asociación sin coacción gubernamental. La asociación, cuando entra en el espacio público de la sociedad, se clasifica en organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos. El Segundo Plan Socialista de la Nación obliga a los venezolanos a asociarse en comunas, limitando la libertad de asociación; esto unido con la estatización de la economía y militarización de la sociedad civil según los caprichos del Estado, junto

con la verticalización militar de la administración pública. Toda la administración pública debe subordinarse a la ideología socialista del partido oficialista. El Estado no admite asociación en la sociedad civil si no está enmarcada dentro de las pautas de la ideología socialista del Gobierno, forzando formas de organización social completamente estatizadas. Para los demócratas no hay proyectos no democráticos que puedan generar bienestar, ni siquiera material, entre los ciudadanos venezolanos. El marco de los derechos humanos sirve como guía para combatir estas arbitrariedades, acompañar las iniciativas de las personas en la reivindicación de sus derechos, tanto a nivel local como nacional. Un espacio fundamental para las organizaciones de la sociedad civil, es ponerse a las órdenes de las personas, reconocer los liderazgos locales y reforzarlos. Si el proyecto socialista no puede generar bienestar y divide violentamente a la sociedad, quebrándose la convivencia democrática, es necesario construir una alternativa diferente, verdaderamente democrática que no vea a los ciudadanos como medios para alcanzar el poder sino un fin para suministrarle bienestar.

Marino J. González R.

No habiendo sido nunca miembro de un partido político, hoy me siento miembro de cada uno de ellos. Esos partidos venezolanos deciden mirarse en la cara y preguntarse ¿qué tenemos que hacer? Y esa es la historia de la Mesa de la Unidad, la cual nace sin que hubiese en Venezuela ninguna elección cerca (...) Si uno pudiera resumir el balance de la MUD después de cuatro años, es en primer lugar la unidad, en segundo lugar la creación de una plataforma política con la cual se pueden discutir temas como la libertad de los presos políticos y que está conformada por 65 diputados que a pesar de todas las restricciones y abusos y de que forman parte de distintos partidos se reúnen en torno a una causa común. Pero además, hay un programa facilitado por el inmenso aporte de todos los mejores técnicos venezolanos. Finalmente, el maravilloso acuerdo para la realización de elecciones primarias para un candidato presidencial, 17 candidatos a gobernador y 260 candidatos a alcalde.

Ahora bien (...) ¿por qué una mayoría de 55% aprueba una gestión como la del Gobierno después de dar años? No es este el momento para dar aquí una explicación, pero sí hay que mencionarlo como



Marino J. González R., Marcelino Bisbal, el rector Francisco José Virtuoso, s.j. y Feliciano Reyna

un hecho. Otro hecho es que más del 70% de los venezolanos apoya a la democracia. Otro, es que 46% siente que vive mejor que el año pasado y 31% considera que hay una distribución justa de la riqueza y, finalmente, más del 80% piensa que el Gobierno gobierna para todos.

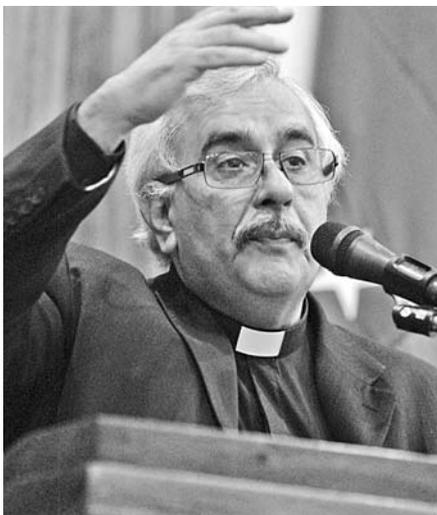
Estos son hechos, percepciones verdaderas, gústenos o no, son datos del último Latinobarómetro y son de los más altos porcentajes en América Latina. Al 65% le gusta exigir sus derechos, sin embargo, 25% dice no importarle cuáles son las consecuencias del modelo económico sobre el ambiente (desafortunadamente es también uno de los más altos en Latinoamérica) y 78% dice que el Estado debe resolver todos los problemas (...).

¿Qué hacemos? Para lograr una mayoría hay que construir una acción política permanente en la sociedad, dentro de la sociedad, que sea cercana a las personas, que sea un proceso de acompañamiento y no de dirección, no de liderazgos que imponen, que esté concebida para convencer no para imponer, a convencer con la práctica, con el ejemplo. ¿Qué podemos hacer? Estas son tareas que, en mi opinión, son indispensables: que la comunidad académica defina una línea de acción para los partidos; que entendamos a los partidos como instituciones y a sus militantes, quiénes son, dónde militan, cómo militan.

Rector Francisco José Virtuoso, s.j.

Venezuela está dividida en dos grandes toletes, dos grandes partes, y esa visión responde fundamentalmente a un modo de concebir la política como un proceso de polarización y división. Así como Marino nos decía claramente que la propuesta desde la Mesa de la Unidad durante la campaña fue la de construir una mayoría inclusiva, del mismo modo la propuesta de la otra opción en competencia era la de construir una mayoría que se diferenciaría de la otra y que además quedara *clarísima* la división y la separación (...).

Pienso que desde la oposición se ha hablado de un programa político, de cómo resolver con propuestas problemas del ámbito social, se han diseñado programas interesantísimos y con mucha consistencia, pero el sesgo de ese discurso es técnico. Independientemente de que una propuesta que no tenga viabilidad técnica no tiene sentido, creo que no es suficiente, hace falta entrar a fondo en un tema ideológico y en eso los venezolanos no somos ninguna excepción, somos parte de un gran paradigma a nivel latinoamericano



El rector Francisco José Virtuoso, s.j.



Francisco José Virtuoso
“Otro debate fundamental en la sociedad venezolana es el papel del Estado frente a la renta petrolera. Nos hemos acostumbrado a vivir del Estado sin debatir, en este contexto, cuál es el papel del mercado, del trabajo, de la competencia, qué hay que pedirle al Estado y qué no”

por lo menos, donde lo social se ha convertido en lo fundamental en nuestros países (...).

Lamentablemente la palabra ideología y todo esto del debate ideológico han quedado muy anclados en el pasado, en el debate entre izquierda y derecha, a grandes debates que no llevan a nada, por lo que en algún momento se dijo “dejémonos de tanto debate ideológico y abordemos la resolución concreta de los problemas” y se abandonó ese debate ideológico. Sin embargo, en Latinoamérica, otros sectores lo han recuperado y se ha puesto en el centro de la vida política. Voy a poner un ejemplo, yo escuche al candidato Presidente, más o menos al final de la campaña, decir algo así: *qué importa que las calles tengan huecos, que importa que no ten-*



Pedro Benítez

gamos luz, que importa que tengamos asesinatos, que importa que tengamos los problemas que sean, aquí lo que importa es que salvemos la revolución. Bueno, cuando uno oye esto desde una perspectiva más técnica, más propositiva, más concreta, cabe afirmar *qué cosa sin sentido está diciendo, cómo va a plantear eso.* Pues resulta que está apuntando hacia la necesidad de cohesionarse en torno a grandes valores, en torno a una visión de futuro, a la necesidad no solo de cohesionarse sino de emocionarse por lo que yo quiero y persigo alcanzar como ideal del ser humano (...).

El otro tema es cuál es el sistema social que queremos. El oficialismo ha propuesto pasar del capitalismo al socialismo, una propuesta que tiene el peso de la simpleza, la fuerza de la simpleza de los conceptos, pero nosotros tenemos que entrar en ese debate aun cuando la complejidad cueste mucho venderla, en especial si la mayoría cree que el modelo capitalista es perverso y el socialismo alternativo del siglo XXI es el único modelo que da respuesta a los grandes males de la humanidad. Ese debate tenemos que darlo.

Otro debate fundamental en la sociedad venezolana es el papel del Estado frente a la renta petrolera. Nos hemos acostumbrado a vivir del Estado sin debatir, en este contexto, cuál es el papel del mercado, del trabajo, de la competencia, qué hay que pedirle al Estado y qué no. Este debate se daba con los adecos en el poder, con Rómulo Betancourt. Estos debates hay que darlos a nivel teórico, a nivel de partido y a nivel de la vida en común.

Pedro Benítez

Yo quiero volver al centro de lo que nos convoca acá, un esfuerzo de reflexión y



crítica del sector democrático venezolano sobre lo que ocurrió este año 2012 y sobre el desenlace electoral del pasado 07 de octubre. Quiero comenzar, muy respetuosamente, cuestionando el título *Política electoral versus política social*. Entiendo que es una forma de provocar el debate, pero en la historia política moderna, los últimos doscientos años, la política social en el desarrollo de la democracia moderna ha estado íntimamente ligada con la ampliación de los derechos electorales.

Este fue el caso de Europa durante el siglo XIX, es decir, después de la Guerras Napoleónicas, en plena Revolución Industrial, progresivamente se fueron constituyendo estados liberales que no eran democráticos; esto es, se garantiza la libertad de expresión, los derechos de propiedad, la tolerancia religiosa, pero la democracia en el sentido como nosotros la entendemos, del ejercicio de las mayorías a través del voto, no existía (...).

En Venezuela, el voto popular desde la Constitución de 1946 podemos decir que significó un cambio revolucionario ya que ni la misma dictadura (la del general Marco Pérez Jiménez) logró revertirlo. La democracia, en tanto que ejercicio del voto, goza de una legitimidad muy poderosa en Venezuela, por lo que los gobiernos, para bien o para mal, están obligados a utilizarla. Además, ese ejercicio electoral tiene un significado personal para la gente más pobre, más humilde, porque en el acto del voto todos somos verdaderamente iguales. Si somos mayores de 18 años todos somos iguales ante la Ley y el derecho al voto. El voto de la señora de la limpieza tiene el mismo peso que el de la señora de la Lagunita (urbanización o barrio de clase alta en Caracas) y ese es un valor muy importante para esas personas porque tiene que ver con su autoestima, tiene una fuerza fundamental (...).

Esto me lleva a la pregunta de Cesar Miguel Rondón que en alguna medida inspiró este foro ¿por qué desaparece la oposición al finalizar las elecciones? En primer término parece que damos como sobreentendido que el Gobierno no lo hace y que mantiene una política social, todo los días, todas las semanas, todos los años. Estamos diciendo una media verdad. Lo que pasa es que el Gobierno mantiene unos mecanismos para ejercer su política social que la oposición no tiene (...).

Ahora bien ¿dónde estamos parados en Venezuela? Sin entrar en el debate del individuo en la historia, creo que tenemos que responder a otra pregunta básica ¿qué es lo que quiere Chávez? Y esa tiene una res-

Tomás Straka

“Chávez tiene, sin embargo, frente a sí una amenaza, una dificultad que puede ser interesante y es que la sociedad de hoy es organizada, civilista, democrática, en la cual no puedes hacer tan fácilmente las trampas”

puesta fácil, Chávez lo que pretende es perpetuarse en el poder (...) Qué otro gobernante de América Latina se ha comportado igual. Por supuesto que Fidel Castro. Chávez está tratando, en la medida de lo posible y en sus circunstancias, de replicar los mecanismos que Castro usó para permanecer en el poder, al menos desde nuestro punto de vista. El chavismo, el oficialismo, Chávez, están dispuestos a hacer cosas para permanecer en el poder que la oposición no, por lo tanto siempre tiene la de ganar, como en un juego de póquer: el que está dispuesto a subir la apuesta al final se impone (...).

Definitivamente la oposición tiene un problema de estrategia política que debemos resolver discutiéndolo en foros como estos y de cara a la sociedad venezolana y se los dice alguien que milita en un partido político. El instrumento fundamental de lucha política moderna es el partido, por lo que tenemos que reforzarlos y conectarlos con la población.

El proyecto de país en una encrucijada

No es lo mismo hablar de revolución democrática que de democracia revolucionaria. El primer concepto tiene un freno conservador; el segundo es liberador **Hugo Chávez Frías**

Tomás Straka

¿En qué medida el *Plan del Candidato de la Patria 2013-19* ahora convertido en Plan de Gobierno rompe con lo que ha venido siendo Venezuela hasta el momento y en qué medida representa una continuidad? En efecto, en Venezuela ha habido lo que Germán Carrera Damas ha llamado un *proyecto nacional*. Desde 1830 en ade-

lante, ha habido un conjunto de ideas gruesas, de ideas matrices que se han venido desarrollando en los siguientes 180 años y que pueden entenderse como un *proyecto nacional* (...).

Ese proyecto inicial consta fundamentalmente de tres cosas; primero, la creación de un Estado nacional liberal moderno que promueva la libertad de los ciudadanos, la división de poderes y la preeminencia del poder laico sobre el poder temporal; segundo, una economía capitalista, bien fomentando un capitalismo nacional o bien promoviendo una integración con el capitalismo mundial y, finalmente, una sociedad moderna entendida como no colonial, con estructuras que dentro de un marco regulatorio permita al individuo alcanzar su propia felicidad.

En la medida que fue pasando el tiempo, en la medida en que los contextos nacionales y mundiales fueron cambiando, el proyecto se fue reformulando. (...) Para el historiador Manuel Caballero, después de la Independencia, ha habido dos grandes revoluciones en Venezuela, una en 1870 con Guzmán Blanco, el gran vencedor de la Guerra Federal y después, en 1945, con el primer gobierno adeco.

Ahora bien ¿cuáles son las características, según Manuel Caballero, de una revolución? En primer término una revolución persigue tomar el control de la sociedad y no solo el control del gobierno, y la legislación que hemos visto hasta ahora parecería demostrar que se busca un control de la sociedad. En segundo término, se intenta establecer una única ideología dominante (...) Todo lo anterior lleva a formularnos una pregunta pertinente con el evento de hoy: ¿cómo logró este proyecto que comenzó en 1830, luego reformulado por los guzmancistas y rematado por los adecos, llegar a las mayorías? ¿De qué manera ocurrió esto? (...).

Hay una diferencia fundamental entre el siglo XIX y el XXI, y es que Chávez tiene el petróleo en sus manos. Quien paga manda. Además, Chávez ha ido cortando todas las otras fuentes alternativas de financiamiento a los partidos políticos (...). Sin embargo, Chávez tiene frente a sí una amenaza, una dificultad que puede ser interesante y es que la sociedad de hoy es organizada, civilista, democrática, en la cual no puedes hacer tan fácilmente las trampas (...) En mi opinión, y los políticos aquí presentes pueden confirmarla o no, cada vez más los venezolanos votamos ateniéndonos a nuestros valores. Sin desconocer que existen motivaciones

pragmáticas, todos los estudios reflejan que los pobres han duplicado su capacidad de consumo y que los más pobres han quintuplicado su capacidad de consumo, sin embargo, esos mismos estudios revelan que aun entre los más pobres 30% vota con base en sus valores (...).

Werner Corrales

¿Cómo un proyecto de país podría contribuir en la construcción de una mayoría? Quiero comenzar diciendo que el objetivo no puede ser el de construir una mayoría de tipo electoral, debe ser una mayoría social que saque al país de esta crisis que ya dura 34 años. Comparto la idea de una visión compartida de país que exprese ideas inspiradoras y logros alcanzables (...).

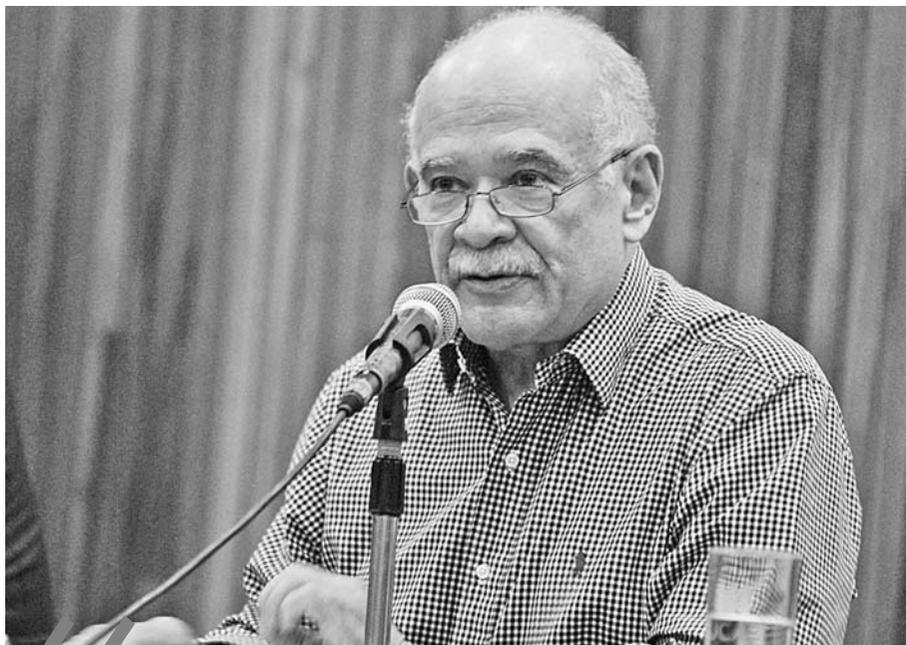
Una visión no es ni un programa ni una campaña política, esta confusión lleva al error de creer que son los partidos quienes tienen que construirla siendo que debe ser la sociedad quien genera la visión de país. También se ha venido confundiendo el desarrollo con crecimiento, el desarrollo requiere también de la expansión cultural y la modificación de un imaginario a través de la educación (...).

En otros países petroleros como el nuestro, es la sociedad civil, las ONG ambientales, las que colaboran con los partidos en la construcción del país. En una experiencia en la cual participaron 60 mil personas, entre chavistas y opositores, más seis simposios universitarios, se lograron ideas de consenso, convivencia, reconciliación y paz. Además, un pacto para superar la pobreza, el empleo, la participación ciudadana y la democracia, con expresiones de *queremos que se acabe la manipulación*.

Hay una incoherencia entre los valores declarados y las conductas, debido al populismo que evitó que la renta se utilizase para invertirla en productividad y creó unos valores culturales de someterse a los funcionarios públicos para obtener un pedazo de la renta. Una vacuna contra eso es la incorporación, por parte de los partidos, de la sociedad civil en la creación de una visión de país común.

Ricardo Villasmil Bond

Aquí, en todo caso, lo interesante no es Chávez, en cambio sí lo es entender cómo la sociedad venezolana llegó a este punto, después de haber sido la más exitosa de América Latina, la primera en darse una democracia y cuando parecía que *estábamos condenados al desarrollo*, caímos en las manos de alguien como Hugo Chávez (...).



Werner Corrales

Werner Corrales

“Una visión no es ni un programa ni una campaña política, esta confusión lleva al error de creer que son los partidos quienes tienen que construirla siendo que debe ser la sociedad quien genera la visión de país”

Si hoy fuera 1978 estaríamos haciendo una reflexión muy diferente ya que el ingreso per capita de Venezuela casi duplicaba la media latinoamericana. Y este auge fenomenal generó unas grandes expectativas, es decir, a mi me va a tocar vivir mejor que mis padres y a mis nietos aun mejor y así sucesivamente. La expectativa de que eso iba a seguir siendo así, y esa es una percepción muy poderosa, pero lo es aún más la frustración, en especial aquella que fue precedida por un gran auge. Sin embargo, hoy es 2012 y desde 1978 a 2006 la situación literalmente se invierte.

La pregunta es ¿cómo Hugo Chávez ha logrado mantener su popularidad? Aunque suene a reduccionismo, para nosotros, y siguiendo unos datos de Datanálisis, 67% de esta se explica con una sola

variable, esto es la variación en el gasto público. No quiero decir con esto que no existan otras, pero el haber duplicado y en algunos casos triplicado el gasto en los sectores populares ha logrado un elevado sentimiento de gratitud y de popularidad. Ahora bien, cómo logra esto Chávez (...) Pareciera que el petróleo no hubiese sido suficiente y el Gobierno disparó la deuda pública externa e interna y obtuvo recursos adicionales para los proyectos sociales y está claro que esto le ha dado resultado como Estado benefactor (...).

Pareciera que el chavismo desea ganar a costa de lo que sea, imitando al Libertador que logró la Independencia a costa de todo lo demás. Para los inversionistas internacionales hoy Venezuela es uno de los peores países del mundo para invertir, lo que indica que el crecimiento y el bienestar no nos van a venir por la inversión privada. Somos el último país de una muestra de 144 en cuanto a la calidad de sus instituciones. Mientras Perú acaba de celebrar que rompió el record histórico con la tasa más baja de intereses en la que se endeuda -2,86-, casi tan baja como la de Chile -2,45-, que es casi tan baja como la de los países desarrollados, Venezuela tiene el riesgo/país más elevado de la región endeudándose a una prima del 10,78 a quince años. Hemos heredado un país que aumentó la deuda de *sus tarjetas de crédito* y además debe pagar unos intereses más caros (...).

Ahora ¿Cómo va a ser esa propuesta alternativa para llegarle a la gente y por qué

Maritza Izaguirre

canal se va a difundir? Hay una tentación, al ver los resultados electorales, en dejar las herramientas democráticas como *ellos*. Mantenernos aferrados a las alternativas democráticas plantea una confrontación extremadamente riesgosa pero necesaria (...) Es por ello que yo creo que si bien el momento político no pareciera el adecuado y que probablemente se pierda otra elección, no hay que callarse y hay que decir lo que se cree porque llegará el momento en que la gente voltee a ver quién ha dicho las verdades sistemáticamente y van a voltear a ver hacia la oposición que responsablemente insistió en su visión y misión sin importar la coyuntura política.

Maritza Izaguirre

¿Por qué una generación es diferente a otra? La respuesta está íntimamente relacionada con la educación recibida de nuestros padres. No es solamente lo que se aprende en la escuela, la diferencia radica en lo que aprendes en tu casa, es la transferencia de esos valores familiares los que te hacen diferente (...).

Cualquier estrategia para construir un futuro pasa por el tener que dialogar, tiene que hacer que la gente participe y tiene que captar las diferentes percepciones en los diferentes grupos. Nuestro mundo está lleno de percepciones y es nuestra responsabilidad el tratar de identificarlas y conocerlas. Conociendo al otro perfeccionamos la eficiencia de la comunicación. Es decir, hay otro elemento importantísimo que debemos tener en cuenta y es el relacionado con la investigación y el conocimiento. El papel de las universidades en este nuevo mundo (...).

Finalmente, estamos obligados a recuperar el debate ideológico. Sin esa reflexión no sabes hacia dónde vas y no puedes actuar e introducir cambios en la sociedad. Nos esperan tiempos que no son fáciles, pero tenemos una base común, una cultura democrática que sigue siendo básica para enfrentar el futuro y ello implica votar con responsabilidad. La gente debe ser involucrada en un proyecto de país que incorpore a todos los sectores, sus pensamientos, sus potencialidades. Un último comentario dirigido a la gente de comunicación social, todo esto debe ser comunicado, y comunicado en un lenguaje adecuado, sin ello no lograremos despertar en el otro interés alguno.



Maritza Izaguirre

“Cualquier estrategia para construir un futuro pasa por el tener que dialogar, tiene que hacer que la gente participe y tiene que captar las diferentes percepciones en los diferentes grupos”

FRANCISCO A. PELLEGRINO

Comunicador Social. Profesor de pregrado y postgrado de la Universidad Católica Andrés Bello. Miembro del consejo de redacción de la revista Comunicación.

Nota

Todo el contenido del evento –audio, video, fotos, ponencias– puede consultarse a través de la dirección:

<http://construcciondemayorias.wordpress.com/>

Ofrecemos a continuación algunos datos de cómo fue la cobertura en medios digitales y redes sociales del evento:

- Dos *hashtags*: #construccionmayorias y #mayorven produjeron entre tweets únicos y retweets más de 100 mil tweets en los dos días de duración del evento.
- Más de 4.041 personas visualizaron el seminario vía streaming de video.
- El Blog *construcciondemayorias.wordpress.com* tuvo más de 900 visitas al 19 de noviembre de 2012, y más de 1.200 visitas al 15 de diciembre de 2012.
- Desde la página en facebook promocional del evento se enviaron, por lo menos, 500 invitaciones.
- Para el 15 de diciembre de 2012, el buscador google® presentaba más de 146 entradas (keywords) correspondientes al seminario.
- 6 periódicos nacionales hicieron cobertura amplia durante los dos días que duró el evento: *El Universal*, *El Nacional*, *Tal Cual*, *2001*, *El Mundo* y *Ultimas Noticias*, así como diversos periódicos regionales y agencias de noticias.
- El canal de noticias *Globovisión* transmitió en vivo los foros. *Telegen* y *Venevisión* lo reseñaron en sus noticieros.
- Las métricas en redes sociales del evento se levantaron empleando *Kred*®, *tweetarchivist*®, *ustream*®, *wordpress*® y *google*®.